

## CARTA AL EDITOR

Estimado Editor:

Para empezar quiero felicitarlo por el coraje de comenzar una publicación de bioética con esta envergadura, y también por la audacia de la propuesta editorial. En primer lugar porque planear y de hecho producir una revista de bioética en nombre de la Redbioética, para toda América Latina, es una gran responsabilidad y, consecuentemente, una conquista de valor. La audacia está relacionada a la propuesta de intentar nuevos formatos que posibiliten la comunicación más ágil o efectiva entre los lectores interesados y no solo aquél ya consagrado por el “claustró académico”. Como editora de una publicación científica sé cuán osado y difícil es esto ya que para recibir los artículos un editor depende de los criterios de indexación de instituciones que no siempre están suficientemente atentas a los cambios en la realidad ni al interés de aquellos que intentan pensar sobre estas transformaciones a partir de un campo del saber tan plural como la bioética. Por eso reciba mis sinceras congratulaciones y los votos de indiscutible éxito.

Me gustaría también registrar cuanto me agradó la publicación del artículo de Jan Helge Solbakk, “La naturaleza trágica de la ética biomédica” acerca de la idea de tragedia en “El valor de la vida” de John Harris en las Colaboraciones Especiales. No basta con la afirmación final de que “en este sentido todos necesitamos alguna forma de recordatorio trágico para mantenernos alerta ante nuestras propias imposiciones de hamartia”, alerta imprescindible a todos los que buscan reflexionar en el campo de la bioética, la respuesta de Harris a esta crítica y las consideraciones que hacen los dos autores remiten a los lectores a la saludable característica del método científico – la crítica – la cual, según mi propia observación, no viene siendo practicada lo suficiente en nuestro continente en la actualidad. Aún si podemos manifestar nuestra concordancia con los posicionamientos expresos de un autor tendemos a callar cuando discordamos con lo que él piensa, sea por omisión, inercia o hasta un cierto temor de provocar malos entendidos. Con esto aquel autor pierde la oportunidad de profundizar su reflexión y, así, todos los que se interesan por la discusión pierden también la posibilidad de comprender la cuestión bajo otra perspectiva. Por lo tanto, compete subrayar que esta discusión presentada en el primer número de la Revista Redbioética Unesco cumplió, más allá de los argumentos de los autores, el fundamental papel de promover actitudes más éticas y coherentes, incluso en el “establishment disciplinar”.

Dora Porto

Estimado Editor:

De início quero cumprimentá-lo pela coragem de começar uma publicação de bioética com esta envergadura e, ademais, pela audácia da proposta editorial. No primeiro caso, porque planejar e de fato produzir uma revista de bioética, em nome da Redbioética para toda América Latina, é uma grande responsabilidade e, conseqüentemente, uma conquista de valor. A audácia está relacionada à proposta de buscar novos formatos que possibilitem a comunicação mais ágil e efetiva entre os leitores interessados e não só naqueles já consagrados pelo “claustro acadêmico”. Como editora de publicação científica sei o quanto isto é ousado e difícil já que para receber artigos um editor depende dos critérios de indexação de instituições que nem sempre estão suficientemente atentas às mudanças na realidade nem ao interesse daqueles que tentam pensar sobre estas transformações a partir de um campo do saber tão plural quanto a bioética. Por isso, receba minhas sinceras congratulações e votos de indiscutível sucesso.

Gostaria de registrar também o quanto me agradou a publicação do artigo de Jan Helge Solbakk, La naturaleza trágica de la ética biomédica, sobre a ideia de tragédia em El valor de la vida de John Harris, na parte das “Colaborações Especiais”. Não bastasse a afirmação final de que “en este sentido todos necesitamos alguna forma de recordatorio trágico para mantenernos alerta ante nuestras propias imposiciones de hamartia”, alerta imprescindível a todos que buscam refletir no campo da bioética, a resposta de Harris a esta crítica e as considerações que a seguir fazem os dois autores remetem os leitores à saudável característica do método científico – a crítica – a qual, segundo minha própria observação, não vem sendo praticada o suficiente em nosso continente na atualidade. Ainda que possamos manifestar nossa concordância com os posicionamentos expressos por um autor tendemos a calar quando discordamos do ele pensa, seja por omissão, inércia ou até um certo temor de provocar um mal entendido. Con esto aquel autor pierde la oportunidad de profundizar su reflexión y, así, todos los que se interesan por la discusión pierden también la posibilidad de comprender la cuestión bajo otra perspectiva. Portanto, compete sublinhar que esta discussão apresentada no primeiro número da Revista Redbioética Unesco cumpriu, para além dos argumentos dos autores, o fundamental papel de promover atitudes mais éticas e coerentes, inclusive no “establishment disciplinar”.

Dora Porto